



Lina Mundet:

«El español neutro se alimenta del contacto entre culturas y espacios que permiten la conectividad actual para ampliar el léxico de todos los hispanohablantes»

Global, general, estándar, latino o panhispánico son todas denominaciones del español neutro o internacional, tema al que se referirá la especialista argentina Lina Beatriz Mundet en el VII Congreso. «El traductor buscará aclimatar su texto en un español acorde con el que usa la audiencia donde circulará el escrito», sostiene Mundet.

.....
| Por Héctor Pavón

¿Qué diferencia hay entre el español internacional y el neutro?

Más que establecer diferencias, pienso que estamos hablando del mismo objeto de estudio. El español neutro o internacional es la *supravariedad* o variedad lingüística artificial que tiene como objetivo alcanzar a la mayor cantidad de hispanohablantes de forma eficaz mediante el uso dinámico de la lengua. Como tal, el español neutro o internacional carece de raíces geográficas, dado que no está atado a ningún lugar (no diatópico) y su empleo es comercial. La designación de *neutro* es más antigua y reconocible, por un mayor número de usuarios, que la de *internacional*. También posee un tinte más peyorativo, porque transitó por épocas que denostaron su uso. Este disvalor está asociado al verbo *neutralizar*, lo que genera un efecto negativo. Entre otras denominaciones del español neutro están el español global, general, estándar, latino, panhispánico...

¿Desde cuándo existe esta categorización del español?

Alejado del campo académico, el concepto de español neutro se origina por motivos puramente económicos y como consecuencia de la globalización del mercado hispanohablante, que prioriza la celeridad y el

abaratamiento de costos. No obstante, su origen es desconocido, se supone que proviene del ámbito audiovisual, donde se buscaba abaratar precios mediante el uso de una sola versión de subtítulo y de doblaje que se entendiera en toda Latinoamérica. No hay duda de que la cantidad masiva de usuarios requiere una estandarización terminológica que facilite el consumo.

¿Cómo se forma el traductor y el corrector profesional en el español internacional o neutro? ¿Qué herramientas y conocimientos debe adquirir?

Tanto el corrector como el traductor de textos en inglés son técnicos profesionales que formamos (por ejemplo) en el Instituto Mallea para una efectiva inserción en el mundo del trabajo. Sus competencias sobre la lengua española, por un lado, y la inglesa, por el otro, están consolidadas a partir de diversas perspectivas organizadas en espacios de aprendizaje como lo son la morfosintáctica (normativa y sintaxis), la semántica (significados y sentidos), la pragmática (adecuación y registro), la estilística (isotopías), la superestructural (géneros textuales), la macroestructural (esquemas de contenidos), la microestructural (mecanismos de cohesión) y la retórica (recursos persuasivos). Sin embargo, a pesar de poseer un perfil propio y diferenciado, corrector y traductor pueden



vincularse en el momento de usar el español neutro. El traductor buscará aclimatar su texto en un español acorde con el que usa la audiencia donde circulará el escrito; el corrector o revisor de traducciones, a su vez, hará lo propio con las traducciones que supervisa. En esa instancia ambos son conscientes de la responsabilidad que significa poner en práctica la propuesta metodológica que les proponen las prácticas profesionalizantes de sendas tecnicaturas. Si la utilizan con tino, obtendrán una buena versión del texto traducido.

¿En qué situaciones surge el desafío de aplicar el español internacional o neutro en la corrección de textos que vienen del inglés?

Existen ámbitos de la cultura audiovisual que buscan abaratar los presupuestos a partir del uso de una sola versión de subtítulo o doblaje que pueda entenderse en todo el mercado hispanohablante. Por este camino, se evita la producción de múltiples versiones adaptadas a cada variante, que son numerosas, y que por dicha causa supondrían costos mayores. A partir de esta posibilidad, los ámbitos interesados crecen considerablemente: empresas multinacionales, editoriales, corporaciones audiovisuales (doblaje y subtítulo); medios de comunicación y periódicos digitales en español, entre otros.

¿La utilización del español internacional o neutro trajo resistencias? ¿Qué debates se han dado al respecto?

Hay posturas enfrentadas, dentro de los lingüistas y editores principalmente, que se oponen al uso del español neutro, porque contradice la pulcritud de la norma y no solo pone en riesgo, dicen, la riqueza de las variedades latinoamericanas, sino que también contribuye a la pérdida de los elementos culturales que conforman la identidad de un lugar. Esta posición politizada paraliza el uso del español neutro y dificulta la tarea de los profesionales.

Así, escuchamos voces que decretan que «el español neutro es un idioma que no existe... completamente utópico, porque hay tantos españoles neutros como personas lectoras, traductores y editores». Estas posturas inflexibles provienen de una corriente de pensamiento, hoy obsoleta, que concibe el español neutro como una selección rígida de palabras que no suenan naturales. Sin embargo, entiendo que la variedad internacional no busca entronizarse como la nueva normativa estándar ni como un idioma independiente que reemplace las variedades diatópicas en la vida diaria. Por el contrario, mi equipo de trabajo afirma que el español neutro se



alimenta del contacto entre culturas y espacios que permiten la conectividad actual para ampliar el léxico de todos los hispanohablantes.

Vivimos en una época en la que se producen nuevas palabras de modo frecuente, las cuales los lectores adquieren velozmente. ¿Cómo vive este proceso el corrector y el traductor profesional al poner en práctica el español internacional o neutro?

A contrapelo de los puristas a ultranza, considero que la utilización del español internacional o neutro no es una renuncia a las múltiples variantes que ofrece la lengua; por el contrario, se abre a las variadas audiencias, enlaza culturas, enriquece el acervo lingüístico y, por tanto, deberá usarse en aquellos textos que se consumen en forma masiva y que necesitan transparentar los posibles baches que puedan producir los modismos locales en pos de rescatar el sentido de lo que se lee o escucha.

En consecuencia, se incorporan palabras al patrimonio idiomático de los hablantes y, en lugar de empobrecer el vocabulario, lo alimenta. Así sucede con palabras como *fresa*, *pastel* y *mando*, que se incorporaron al vocabulario de los argentinos a través de la selección neutra, pero que no reemplazaron las voces propias de la región en el uso oral (*frutilla*, *torta*, *control*).

El español neutro se consume constantemente en libros, series y películas y, aun así, nadie lo usa en la vida diaria. Esto es porque, por un lado, las obras de calidad



Lina Beatriz Mundet: «El español neutro se alimenta del contacto entre culturas y espacios que permiten la conectividad actual para ampliar el léxico de todos los hispanohablantes»

imaginativa, dentro del campo del arte, tienen la virtud de sobreponerse a la mera comunicación idiomática y, por otro, responde a un objetivo específico comercial que no tiene la capacidad de reemplazar una variante diatópica existente; en todo caso, como ya afirmé, la enriquecerá. Y, finalmente, como este mecanismo hace un uso dinámico del español y de todas sus variantes para existir y realizarse, se ve afectado por los cambios y la evolución que supone una lengua viva, una lengua que mantiene la «unidad dentro de la diversidad».

¿Las nuevas tecnologías de traducción y corrección electrónica han tomado en cuenta el español internacional o neutro?

Sí, por supuesto que sí; con el tiempo se han ido perfeccionando en este aspecto. Noto que, al ser inclusiva la variante neutra, las nuevas tecnologías recurren al español y a todos sus dialectos para realizar elecciones léxicas y morfosintácticas más accesibles. No hay duda de que se piensa en un consumidor global del español y que el uso de la variante internacional lo hace más comunicativo e inteligible. Por el contrario, si recibimos de los formatos electrónicos un español muy marcado por el acento peninsular, por ejemplo, tendremos una comunicación disruptiva, sin dudas, rechazada por la mayoría de los usuarios.

A pesar de esto, el traductor o el revisor de traducciones que tome el material de la tecnología adaptará el texto resultante a la audiencia a la que pretende dirigirlo, con la conciencia de que realizar el trasvase requiere formación lingüística y pericia.



Biografía de Lina Mundet

Lina Beatriz Mundet es profesora y licenciada en Letras, y magíster en Comunicación, egresada de la Universidad CAECE. Se desempeñó como becaria interna del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), donde profundizó en la obra del escritor argentino Eduardo Mallea. Desde 1989 es rectora-fundadora del Instituto Superior de Letras Eduardo Mallea, para el que creó las carreras de corrector literario y redactor especializado, en sus opciones presencial y a distancia, ambas con título oficial de validez nacional. Por dicha labor, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires le otorgó el premio Mujer Notable 2005. Entre otros reconocimientos recibió, en 2014, de AREPRA (Asociación de Rectores de la República Argentina), el de *magister laudat* y, en el Congreso Nacional de Educación en Puebla (México), el de doctor *honoris causa cum laude*. En la actualidad, prepara la defensa oral de su tesis de doctorado en Educación, de la UNINI-MX (Universidad Internacional Iberoamericana).



¿Se ha enfrentado al desafío de corregir casos de lenguaje inclusivo en el español internacional o neutro? ¿Cómo lo resolvió?

Debido a que el español neutro posee carácter internacional, no es incompatible con una selección léxica o estructural fija. Esto quiere decir que no hay, en realidad, soluciones preestablecidas para cada caso, sino opciones de corrección sobre las que el profesional deberá tomar decisiones.

En los espacios de la práctica del Instituto Mallea, se ensayan varias posibilidades de aplicación del español neutro basadas en una guía metodológica, especialmente armada para que los alumnos puedan reflexionar sobre ella y enriquecerla a partir de la metacognición o del conocimiento generado en la reflexión sobre la práctica.

¿El uso del español internacional o neutro puede acarrear problemas en la composición de un texto y en su redacción final?

El profesional de la escritura o redactor que pretenda usar el español neutro o internacional en sus escritos deberá tomar decisiones que, guiadas por el rigor profesional y la ética, velarán por la calidad y la función comunicativa del texto. Por esta razón, una vez estudiado el perfil de sus posibles lectores, necesitará contar con una especie de guía o encuadre metodológico que lo potencie en la toma de decisiones, lo provea de herramientas y lo encamine en su tarea de redacción. Con este bagaje de recursos, posiblemente pueda vencer los obstáculos que se le presenten en el momento de dar cuerpo a su texto. ■